



Letras

Antología secreta:

Un canapé lírico para degustar

Por Mr. Darkhorse

Tuve la oportunidad de conoceiros en el cumpleaños de una amiga muy querida hace un par de semanas, en un conocido restaurante céntrico. No se trataba, en ningún caso, de una reunión literaria, sino de sano esparcimiento. Con González intentábamos iniciar una diálogo de negocios -enténdase: libros, autores y otras brevías-, sin embargo, los vientos del jolgorio nos llevaron por otros derroteros.

En el caso de Américo, fue distinto. Aparte de burlarse de mi segundo nombre -yo voy a revelar ninguno de mis dos nombres en estas líneas, no quiero que todo Cénico se mole de la más valiosa herencia que dejaron mis padres-, abordando sólo tangencialmente el tema que nos convoca... ¿Trabajas en "La Prensa"?... ¿Te gusta la poesía?... Entonces podrías comentar nuestro libro.

Pantaleón: Antes de entrar en materia, debo hacer públicas mis disculpas por no haber podido asistir al lanzamiento del libro de Rodrigo González y Américo Reyes "Antología Secreta", en el café literario "El Zaguan". Las razones, aunque poco creíbles, son claras y tienen como único responsable a mi inaptitud callejera. Cierre de Paréntesis.

Estamos, sin lugar a dudas, frente a dos poetas, como diría Juan Pablo Jiménez, con oficio. Sus respectivos trabajos presentan un notable dominio del material lírico con el cual han optado por ingresar el mundo de las letras. En otras palabras, hay un cauce a la medida, que no produce esa sensación tan común en los vateds que recién se inicien de que alargancho les que-

A continuación el verso de De Roche:

Yo soy como el fracaso total del mundo, joh, pueblito! El canto fuerte a freno al mismo Sartana, dialoga con la ciencia tremenda de los muertos, y mi dolor chorrea de sangre la ciudad.

Conformando la segunda parte del libro, Américo Reyes presenta tres poemas de su -esperemos- más copiosa obra. Los dos primeros intentan entregar verdades categóricas, algo así como la voz auténtica del pueblo, la tradición oral, esas cosas que no se sabe de dónde vienen, pero que son ciertas para la mayoría de la tribu; y un muerto nombre de soledad en la fila del supermercado más barato un domingo a un punto del Guasú que hasta el vendedor más terco es puro devorar.

En resumen, estamos ante la presencia de dos creadores bien asentados en el mundo de las letras, los dos distintos, cada uno con su propia voz, cada uno con sus propios fantasmas y demórficos.

Eso si un pequeño reparo. La obra deja un gusto a poco, tal vez con una dosis mayor de generosidad podríamos haber abordado más en sus respectivos universos.

Por de pronto, acusamos recibo señores poetas.

A continuación el verso de De Roche:

Yo soy como el fracaso total del mundo, joh, pueblito! El canto fuerte a freno al mismo Sartana, dialoga con la ciencia tremenda de los muertos, y mi dolor chorrea de sangre la ciudad.

Conformando la segunda parte del libro, Américo Reyes presenta tres poemas de su -esperemos- más copiosa obra. Los dos primeros intentan entregar verdades categóricas, algo así como la voz auténtica del pueblo, la tradición oral, esas cosas que no se sabe de dónde vienen, pero que son ciertas para la mayoría de la tribu; y un muerto nombre de soledad en la fila del supermercado más barato un domingo a un punto del Guasú que hasta el vendedor más terco es puro devorar.

En resumen, estamos ante la presencia de dos creadores bien asentados en el mundo de las letras, los dos distintos, cada uno con su propia voz, cada uno con sus propios fantasmas y demórficos.

Eso si un pequeño reparo. La obra deja un gusto a poco, tal vez con una dosis mayor de generosidad podríamos haber abordado más en sus respectivos universos.

Por de pronto, acusamos recibo señores poetas.

Un canapé lírico [artículo] Mr. Darkhose.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mr. Darkhorse

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un canapé lírico [artículo] Mr. Darkhose. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile